

Babel. Antillas

Manifiesto para un archipiélago menos aislado

1. Rizomas

Este manifiesto tiene un lugar de nacimiento específico. Un lugar al mismo tiempo muy lejos y muy cercano a las Antillas, siendo ante todo un lugar imaginario. Se llama Babel y es un festival de literatura que cada año invita una cultura y los escritores que la van creando, con una atención particular hacia los fenómenos de hibridación y cruzamiento de confines. La traducción, entendida como hospitalidad lingüística, es la *raison d'être* del festival, y el instrumento más preciso y poderoso para los intercambios humanos a nivel mundial.

Babel tiene lugar en Bellinzona, Suiza, un país que representa en sí mismo un constante ejercicio de combinación entre culturas e idiomas diferentes y, por entre, de traducción. En 2014 Babel se concentró sobre las Antillas, invitando escritores de Cuba, Haití, Jamaica, Martinica, República Dominicana, Trinidad & Tobago. Muchos entre ellos se encontraron por primera vez. Muchos entre ellos no pudieron escuchar las lecturas de los demás por causa de las barreras lingüísticas. Muchos entre ellos nunca leyeron el trabajo de los demás, por falta de traducciones. Y todavía, a pesar de estas formas de aislamiento, más anchas que los brazos de mar que dividen las islas del Caribe, estos escritores comparten vínculos muy profundos.

En ninguna parte del mundo se puede encontrar un mestizaje de culturas tan ancho, antiguo y radicado, que se ha producido en un periodo tan breve, como en las Antillas. Las Antillas pueden ser consideradas como una aldea global *ante-litteram*, donde el mundo puede mirar hacia atrás y vislumbrar su futuro. Y en ninguna parte del mundo los escritores dan prueba de una actitud hacia el lenguaje tan liberatoria, adueñándose de todo lo que hay y que es suyo, considerando la lengua estándar, vernácula y criolla, las formas orales y escritas, como meros límites flexibles de un continuo adonde encontrar los materiales más eficaces para la creación literaria. En ninguna parte del mundo las lenguas diferentes participan para crear un lenguaje de forma tan difusa y con éxitos literarios parecidos.

Además, esa libertad lingüística es indicadora de algo que dichos escritores comparten a un nivel más profundo todavía, a pesar del gran aislamiento. Se trata de un fuerte vínculo con su realidad local: trabajan con elementos orales para recrear en el papel la voz viva de sus gentes. Pero, y eso es lo extraordinario, sus gentes son locales y mundiales al mismo tiempo. Se radican en sus culturas criollas, como en las tradiciones europeas y en las influencias africanas, indias, chinas, sirias. *All of this is one.*

Este desafío, poniéndose a la altura de las circunstancias con el respeto y el valor necesarios, representa una oposición a la mundialización alienante: se trata de la *mondialité* (E. Glissant) abierta a todas las culturas, en el respecto de toda diversidad, aspirando a meterlas en relación y a través de esta relación descubrir una vez más de dónde venimos, hacia donde vamos.

Este impulso ya está presente en un número impresionante de escritores de las islas del Caribe (sin mencionar a los músicos y otros artistas), a pesar del estado de las cosas, en el cual cada escritor se confronta con la realidad de su isla y su propio contexto lingüístico. Esto nos muestra el potencial contenido en la perspectiva de una expansión de esa poética de la relación a nivel del archipiélago.

2. Aguas

Al momento, las traducciones de obras de escritores del Caribe en otros idiomas del archipiélago son raras, la distribución de libros es escasa y las ocasiones de encuentro e intercambio limitadas.

Para que esta situación cambie, es necesario operar a varios niveles, pero los desarrollos más urgentes son: la creación de una industria del libro dinámica, ayudando las editoriales, apoyando la formación de figuras profesionales y al mismo tiempo de los lectores; la facilitación de la distribución y de la promoción, con tratados internacionales, y apoyando librerías y festivales literarios.

Hay mucha gente, en las diferentes islas, que está trabajando en estas direcciones. Pero el apoyo y la facilitación a nivel político y económico son imperativos.

Nivel político

- 1) introducir incentivos fiscales para las editoriales que cada año publican un cierto número de títulos en traducción;
- 2) introducir incentivos fiscales para la distribución de libros entre las islas, estipulando tratados internacionales para reducir los impuestos sobre los libros provenientes de la región del Caribe;
- 3) pedir que los negocios entre países de idiomas diferentes del Caribe tengan una dimensión cultural, por ejemplo destinando un cierto porcentaje fijo a las organizaciones culturales;
- 4) simplificar los procesos administrativos para que los escritores puedan viajar libremente entre las islas;
- 5) invertir en educación para formar y expandir el público lector;
- 6) los institutos universitarios podrían publicar anualmente un cierto número de títulos traducidos, en colaboración con editoriales locales.

Nivel económico

Un apoyo económico es necesario tanto a nivel público como a nivel privado.

El sector público, puesto que su objetivo es preservar el capital productivo y humano, pero también el capital cultural: las empresas culturales están en constante dificultad, y su impacto en la sociedad es comparable con el impacto de cualquier empresa privada rescatada por el estado para evitar el desempleo: solo que aquí se trata del desempleo de las ideas.

El sector privado, puesto que las empresas siguen la demanda de la clientela, tiene que participar en establecer un interés hacia las literaturas del Caribe.

Con el apoyo de ambos sectores, los objetivos son:

- 1) formación profesional de traductores y redactores que puedan acompañar nuevos textos bien traducidos tras las fronteras lingüísticas;
- 2) formación de críticos literarios y operadores culturales que actúen como educadores públicos, informando e interesando nuevos lectores, y creando un deseo hacia nuevos textos traducidos;
- 3) apoyo económico para los festivales literarios y los eventos que aspiren a crear un mercado del libro más amplio;
- 4) creación de premios nacionales para editoriales y librerías;
- 5) invertir en el marketing y en la promoción de libros en formas de patrocinio;
- 6) apoyo económico a las revistas web que acerquen nuevos lectores a nuevos libros.

En juego no está ese concepto vago y torpe – la cultura – sino la visión misma de las Antillas, la que estos escritores preservan y expanden, absorbiendo toda influencia a su disposición para hablar de su realidad a su gente, así como al mundo entero. De esa manera, ellos anclan esas islas en el mar del tiempo, del cambio, que de otro modo las podría dejar a la deriva e, incluso, transformarlas en penínsulas de los Estados Unidos, de la Emigración, de la Globalización.

Al mismo tiempo, esta visión puede hacer del archipiélago una fuente de inspiración para todo el mundo globalizado, trazando rizomas de meridianos y paralelos a partir del archipiélago, para dibujar un mapa donde esas islas se muestren por lo que pueden ser: *traits d'union* que acercan continentes.

Este Manifiesto ha sido escrito por Babel, donde la fuerza de estos encuentros e intercambios fue evidente. Ahora será firmado por los escritores que lo han hecho y hacen posible. Luego será desarrollado, de forma más concreta, por las organizaciones del Caribe que lo implementarán.

3. Firmas

Patrick Chamoiseau (Martinique)
Elizabeth Walcott-Hachshaw (Trinidad & Tobago)
Earl Lovelace (Trinidad & Tobago)
Abilio Estévez (Cuba)
Robert Antoni (Bahamas)
Lyonel Trouillot (Haïti)
Rita Indiana (Republica Dominicana)
Kei Miller (Jamaica)